



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

Paisaje con clones

PARECE QUE las relaciones personales cambian, pero no. Casi todo es exhibicionismo. Para cerciorarse basta dar un paseo por Facebook y censar el gentío ocupado en autorretratarse con la miope cámara del móvil. Tienen miles de amigos en la red pero nadie que les saque una foto digna más allá del escorzo de su brazo. No extraña que salgan desfigurados. Pero sí sonrientes.

Con todo, la familiaridad resulta, ahora, más fácil. «Se diría que mira un punto fijo / En su interior». Así me describió una amiga virtual, tras verme vadeando las zanjas, las baldosas de arena, las reuniones de vecinos en aparente desahucio, el trasiego de tribus airadas y el caos habitual de la Plaza de España. Reconozco esa mirada precaria que no siempre sé qué mira ni por qué lo hace. Igual es sólo una forma, otra más, de ceguera.

Pero la bruma es ubicua. En Valencia han clonado un toro de lidia. No sé qué pensarán los antitaurinos, pero se empieza clonando bantengs, ovejas y toros y se acaba clonando a cualquiera que se crea lo bastante importante. Candidatos nos sobrarían. Al menos, aquí, donde coleccionamos clónicos con la misma avidez con que otros coleccionan ejemplares únicos o rarezas. Vean, si no, las colas funcionariales de los comisarios lingüísticos de la OCB, y afines, en el poder, que ostenta Antich pero ejercen otros. Sólo la clonación aviva su éxtasis y subvenciona su esperpento. Y nuestra agonía.

Botellódromo Palma Arena

EL BOTELLÓN es un fenómeno relativamente reciente en Palma. En el sur de España existe toda una cultura asentada en torno al hecho de beber en masa y masivamente en la calle. Y no me refiero a las cruzcampo frías a los pies de una taberna jaleadas por una tapa de puntillitas. Estu-



TROTALETRAS

MARCOS
TORÍO

dié la carrera en Sevilla y todavía recuerdo el montón de preguntas con que bombardeé a mis amigos en mi primer botellón. Me apeé pronto de la fiesta porque no compensaba sostener un vaso de tubo helado en pleno diciembre en un descampado con ambiente de campo de exterminio mientras los pies apuntaban a la amputación por congelación. Puedo llegar a entender el botellón como un previo a lo que conocemos por una noche de fiesta en locales, bares o discotecas -dos cubatas y a otra cosa- pero no como el epicentro de la juerga, algo que ocurría en mis salidas de estudiante. Te daban las cuatro de la madrugada y allí nadie tenía intención de mover el campamento a cubierto. Para eso me bebo las copas en casa y pongo la radio, pensaba yo. Entonces añoraba Palma mucho y terminé convertido en un tocapelotas ermitaño antibotellón, que no cerraba un plan si no le aseguraban que no acudiríamos al gueto de alta graduación.

Cuando después recibía a mis amigos en Mallorca se sorprendían de empezar la noche bajo techo. Hasta que me tuve que tragar el chovinismo y se cumplió su teoría de que el botellón se extendería como una plaga. En Palma, no existen las justificaciones de expansión sureña por lo que lo más fácil es concluir que el fenómeno obedece en esencia al precio de los combinados, disparado con la llegada del euro.

Las autoridades de la ciudad desperdiciaron la tardía incorporación de estas costumbres para frenar el problema, a pesar de que en otras comunidades ya buscaban soluciones. Cuando se han querido dar cuenta, estaban tan borrachos que no coordinan para encontrar la salida. A día de hoy, el botellón supera a las autorida-

des competentes, incapaces de abarcarlo en toda su dimensión. Ponen el acento en un aspecto concreto y desatienden el resto. Hay que estudiar a conciencia cuál es la bolsa de votos que se derretirá si se contenta a unos y se ignora a otros. Aina Calvo hace eses en cuanto se encuentra con estas disyuntivas, siempre con el dosificador a mano para cargar todos los vasos por igual. Lo demás son absurdos concursos de ideas, indecisión, incapacidad y política de garrafón. Gobierna ella, no el pueblo. UM defiende un aberrante botellódromo, un apartheid alcohólico, quizás porque ya está pensando en hacerse con su gestión y llenarlo de directores generales a dedo. Si sale adelante, por favor, que aprovechen el Palma Arena para darle la salida más digna y coherente posible. Que los jóvenes se meen y vomiten en un símbolo de la chapuza.

El PSOE da palos de ciego. Proteger el Paseo Marítimo no conseguirá erradicar el problema, pero sí trasladarlo. Si hay suerte, a barriadas menos combativas con el desorden. Que Grosske sea abstemio qui-

«Proteger el Paseo Marítimo no conseguirá erradicar el problema, pero sí trasladarlo»

zás le haya dado claridad mental al Bloc, que se posiciona contra sus socios y aboga por la mano dura. Policía y sanciones.

Los dueños de los locales, en lugar de quejarse, que admitan su parte de culpa en que las noches de Palma hayan perdido toda su personalidad, suenen repetidas como cualquier disco de *El Canto del Loco* y cobren las copas a precio de botella. No es mala estrategia. Hay que estar cedido para aguantar lo que ofrecen.

En el debate, sin embargo, priman los intereses de los vecinos y la imagen turística. No entran las críticas al modelo de ocio y socialización adolescente basado completamente en el consumo de alcohol porque no interesan los futuros votantes sino que acudan a las urnas, aunque sea de lado a lado como Aina Calvo.

> HABLA LA CALLE



¿Cree que los políticos que han reconocido la falta de mantenimiento

del trazado del tren Palma-Manacor tienen que dimitir?

Por segunda vez en dos años el trazado del tren entre Inca y Manacor ha sufrido un grave desprendimiento de los muros de hormigón entre los que transita el convoy de Serveis Ferroviaris de Mallorca (SFM), provocando el descarrilamiento del tren. La falta de mantenimiento del trazado reconocido por los políticos y errores en el diseño de los muros podrían, a falta del informe pericial, haber precipitado el siniestro. ¿Cree que los políticos que han reconocido la falta de mantenimiento del trazado deben dimitir?



Debate en la web:

www.elmundo.es/elmundo/baleares

Correo electrónico:

eldia.cartas@elmundo.es

Fax: 971 767656

A QUIEN CORRESPONDA

LOS SINDICATOS CALLAN POR CONVENIENCIA

Es de mal gusto que un conseller como Jaume Carbonero eche a un asesor de un sindicato de una reunión en la que está presente porque la ley le garantiza su asistencia y la Constitución también. Lo que llama poderosamente la atención es que hace falta que a los sindicatos les echen de una reunión con cajas destempladas para denunciar a voz en grito las asesorías externas que contratan con desmesura las instituciones. Resulta que el Govern lo lleva haciendo toda la legislatura pero necesitan un desplante de un conseller para denunciarlo. Aquí demuestran lo que son... que han estado callados el resto del tiempo porque les han dejado hacer y cuando no les dejan hacer, entonces sí denuncian. De repente, sí que ven las asesorías externas, ¿dónde estaban antes?

TALLER DE

Iniciación a los Huertos urbanos y balcones comestibles

El Mundo del suscriptor (C)

A cargo Manel Font Santamaría

Titulado por la Asociación Vida Sana en la especialidad "Dinamizador de huertos urbanos"

Con este curso se pretende dar unos principios básicos y prácticos sobre cómo producir hortalizas en un patio, terraza o balcón



Fecha: sábado 19 de junio, 2010

Horario: De 10:00 a 13:00 hrs.

Precio: 15 € suscriptor/a

Precio: 25 € lector/a

Lugar:

HOTEL HORIZONTE
902 400 661

Facebook.com/hotelamichorizonte

INSCRIPCIONES E INFORMACION

mfont51@gmail.com

Telf. 617 30 37 82



WWW.TOTCOMPOST.COM